

ACTIVIDAD PARROQUIAL

Oramos por nuestros difuntos, que el Señor conceda la paz de su descanso:
+ *José Fernando Rodríguez Sanz* (28 de septiembre)

Damos gracias a Dios por los nuevos hijos de Dios bautizados el día 24 de sep.:
● *Pablo Hernández de Pablos* ● *Ian Rodríguez López*
● *Alba García Lorenzo* ● *Alonso García Lorenzo* ● *Mateo Hernández Criado*

40 DÍAS POR LA VIDA. El miércoles 27 ha comenzado una edición de oración continua para pedir al Señor el final del aborto. Además de los actos que se realizan en la parroquia de san Ildefonso, en Toledo capital, en Torrijos nos uniremos en el rosario de las tardes y los formularios de oración que estarán disponibles en la adoración perpetua. Nada es imposible para Dios.

Para esta semana

COMENZAMOS LAS CATEQUESIS: cada curso en su hora habitual tendrá un primer encuentro en la colegiata con el párroco, donde se hará la distribución de grupos de catequesis.
● Lunes 2 a las 17.30 3º año de comunión ● Miércoles 4 a las 17.00 2º año de confirmación
● Martes 3 a las 17.30 2º año de comunión ● Jueves 5 a las 17.00 1º año de comunión
● Miércoles 4 a las 16.00 1º año de confirmación ● Viernes 6 a las 16.30 3º año de confirmación

Lunes 2, a las 20.30 Santa Misa de acción de gracias al final de las fiestas de la Sementera, en la capilla del Cristo de la Sangre. (No habrá misa a las 19.30 en la colegiata)

Martes 3, comienza la Novena a la Virgen del Pilar, antes de la misa de 19.30 con el santo Rosario y oración del novenario.

Jueves 5, a las 17.00 comienza el curso del grupo de formación y vida cristiana para mayores VIDA ASCENDENTE.

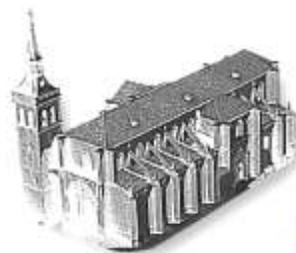
Viernes 6

- A las 12.30 Santa Misa de inauguración de curso para el Colegio Santísimo Cristo de la Sangre en la colegiata.
- A las 18.30 REUNIÓN GENERAL DE JÓVENES Y ADOLESCENTES, para presentar el nuevo curso y las actividades que se van a realizar. Invitados todos los confirmados y los jóvenes que deseen compartir la fe y la vida con otros jóvenes.
- A las 19.30 en la Colegiata, *funeral 9º* por **Antonio Gil**.

Sábado 7,

- A las 11.00 Funeral en el Cristo por Regino Beltrán Escobar
- A las 17.00 Bautizos
- a las 17.30 en los salones parroquiales, comienzo del curso para el grupo parroquial de matrimonios jóvenes. Pueden apuntarse nuevos matrimonios, incluso llevando a los niños (avisad edad de los mismos)

Domingo 8, a las 11.30, Misa de envío de catequistas.



LA COLEGIATA

Hoja Parroquial de Torrijos

Año XXVIII • Núm. 1303 • 1 de octubre de 2023

La justicia según Dios

Si el domingo pasado veíamos el diferente modo de pensar que existe entre Dios y el hombre, este domingo podemos fijarnos en un ejemplo concreto, el del sentido que Dios da a la justicia.

En primer lugar, conviene indicar el significado del término *justicia*.

La definición clásica greco-romana es la de “*dar a cada uno lo que le corresponde*” en lo individual, y la de “*restablecer el orden destruido*” en lo social. Es evidente que Dios cumple a la perfección con esta definición, porque sabemos que él remunerará al final de la vida a cada hombre según haya vivido en este mundo y restablecerá todas las cosas a su orden original: “*Serán congregadas delante de él todas las naciones, y él separará a los unos de los otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos*” (Mt 25, 32).

Sin embargo, el término *justicia* tiene un sentido mucho más antiguo, el bíblico, según el cual la justicia hace referencia a la santidad de Dios, de manera que *hacer justicia* significa “*santificar*” o “*hacer que las cosas sean santas según la santidad de Dios*”: “*Seréis santos porque yo soy santo*” (I Pe 1, 16).

En segundo lugar, hay que tener en cuenta que la justicia en Dios siempre va unida a su misericordia, de manera que no son opuestas sino complementarias, incluso una sola y una misma cosa.

Sucede, por tanto, que si olvidamos estas dos cosas respecto de la justicia de Dios, nos puede pasar como a los sacerdotes y ancianos del pueblo que aparecen en el evangelio de este domingo, que no entendían que una persona pecadora pudiese dejar de ser pecadora y que ya no se le debiese tener en cuenta su pecado.

En efecto, la justicia de Dios busca la conversión-santificación de los hombres y, en ese sentido, sin restar importancia al tema del pecado, lo que Dios busca es que finalmente el hombre encuentre, arrepentido de sus pecados, la salvación que Él quiere darle: “*Yo no me complazco en la muerte del pecador, sino en que el pecador se convierta de su conducta y viva*” (Ez 33, 11). Por eso, si el pecador se arrepiente de sus pecados, Dios con su misericordia lo perdonará siempre.

¿Cómo entender entonces el restablecimiento de la justicia? Pues en cuanto a la justicia entendida según el modo clásico, también Dios cumple con ella, aunque esto lo hace, no a costa del hombre, sino entregando a su Hijo único que por su infinito amor sana la infinita maldad de todos los pecados de la humanidad.

P. César Gallardo de Gracia



XXVI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO.

1ª Lectura: Ez 18, 25-28. *Cuando el malvado se convierte de la maldad, salva su propia vida.*

2ª Lectura: Flp 2, 1-11. *Tened entre vosotros los sentimientos propios de Cristo Jesús.*

Evangelio: Mt 21, 28-32. *Se arrepintió y fue. Los publicanos y las prostitutas van por delante de vosotros en el reino de Dios*

Lecturas de la semana: **Lunes:** Zac 8,1-8; Mt 18,1-5.10. **Martes:** Zac 8,20-23; Lc 9, 51-56. **Miércoles:** Neh 2, 1-8; Lc 9,57-62. **Jueves:** Dt 8,7-18; 2 Cor 5,17-21; Mt 7,7-11. **Viernes:** Bar 1,15-22; Lc 10, 13-16. **Sábado:** Bar 4, 5-12.27-29; Lc 10, 17-24.

LA BELLEZA DE UNA VIDA INTERIOR PROFUNDA

¡Qué curioso! Nos perdemos lo mejor de la vida viviendo en la superficialidad y a salto de mata, creyendo que lo que la vida nos ofrece, sin más, nos va a hacer felices. Y nos aferramos a pequeñas cosas que siempre llevan su carga de desencanto. Tenemos que espabilarnos, también interiormente, para descubrir, dónde está la belleza de la vida. Y a medida que pasan los años y nos bombardean con tantas noticias extrañas y adversas, uno se convence de que nos estamos perdiendo lo mejor de la vida. Cuando hablas con la gente y les haces descubrir lo hermoso de una vida sencilla, entregada, donde Dios siempre tiene cabida e ilumina tu deambular por la vida, vuelven a ti felices porque han descubierto que Dios o Jesús, a quien muchas veces dejan en segundo plano, es el que les da aliento para afrontar de forma serena cualquier dificultad. Y la verdad es que somos muy pobretones en sentido psicológico o moral y nos lanzamos por caminos que no llevan a ninguna parte. Y lo sabemos de antemano.

Por eso hoy te invito a que descubras el maravilloso e infinito amor de Dios, anclado en tu mundo interior, en tu vida real -la otra nos es dada- y te abandones a la realidad de algo que está fluyendo en ti, que te mueve y alegra el corazón, que te llena de paz y de alegría y que es un don que el mismo Dios regala y que muy poquita gente descubre como una riqueza en su vida. Es el tesoro escondido, la perla de gran valor y que llena y fecunda toda tu vida.

Nos encontramos continuamente con mucha gente desencantada de la vida, cada vez más ¿Cuál es la razón? Poner su esperanza en cosas efímeras o pasajeras. Cuánta gente joven que, porque no han sido educados en la fe o han prescindido de ella en su adolescencia o juventud, cuando llegan momentos duros ya sean afectivos, emocionales, de trabajo, de familia o cualquiera otra dificultad, no saben a dónde acudir o a qué clavo agarrarse. Y cómo les cambia la vida cuando tienen la suerte de encontrar algún grupo, movimiento o experiencias religiosas clave de las que hay hoy en día: Hakuna, Effeta, Emaús o grupos parroquiales fuertes, donde se encuentran como pez en el agua y encuentran un sentido a la vida que no habían descubierto, porque no conocían a Cristo Jesús, caminando a su lado y llevándoles de la mano.

Eladio Martín

TOMA Y LEE

Estas palabras son conocidas por que se encuentran en el relato que hizo san Agustín de su conversión. Después de años de búsqueda y muchos errores, el Señor le llevó a un momento donde se le pidió leer la biblia para poder encontrar las respuestas que su corazón ansiaba. Muchos de nosotros hemos vivido esta experiencia, incluso de forma cotidiana: Dios nos habla a través de la Palabra de Dios que la Iglesia nos ha transmitido fielmente desde hace siglos. Por ser Palabra de Dios, no está sometida a las modas pasajeras, sino que tiene un valor de eternidad, o mejor dicho, de actualidad impresionante (cuantas veces hemos dicho: “justo lo que necesito oír aquí y ahora”). Pero por ser Palabra escrita en lenguaje humano, también necesitamos comprender lo que los autores humanos dijeron de verdad, según los contextos y las circunstancias en que fueron escritos los libros. En todo caso, es verdad la afirmación tan repetida que “ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo” (San Jerónimo).

En este mes de septiembre que acabamos de terminar, la Iglesia nos invita a volver a tomar conciencia de la importancia de que los católicos nos alimentemos de verdad de la Escritura. Digo alimentar porque es muy cierta las palabras que dijo Jesús en las tentaciones del desierto: “no solo de pan vive el hombre, sino de toda la Palabra que sale de la boca de Dios” (Mt 4,4). El hombre no solo se sustenta de cosas materiales, necesitamos muchas cosas más pues tenemos un alma espiritual: cultura, ocio, amistades, afecto incondicional, razones para vivir y dar sentido a la existencia, etc. Y es Dios quien nos conoce mejor que nadie y sabe que al darnos a su Hijo, la Palabra hecha carne, nos estaba dando lo que nuestro corazón busca y necesita. Por eso, cuando en la parroquia se proclama la Palabra de Dios en la celebración de la misa, cuando la leemos juntos en los grupos de formación y oración que ofrecemos a todos, estamos abriendo la puerta a un encuentro con Cristo, verdad y vida, y un encuentro que alimenta y da sentido a la vida.

Al empezar el nuevo curso os invito a ser lectores de la Biblia. Pero no de cualquier manera, sino como Dios quiso dárnosla: es la Palabra de Dios que es inseparable de la Tradición de la Iglesia que la ha escrito, conservado y transmitido. Leamos juntos la biblia. Estudiemos la biblia. Venzamos a la pereza. Búsquenos en la parroquia las ayudas necesarias para poder asimilar mejor este precioso texto que ha cambiado la vida de millones de personas a lo largo de la historia.

Sería triste que solo las sectas que han tomado de forma sesgada nuestra biblia sean quien nos la enseñen a nosotros. Como me gusta aprendió en mis viajes a las misiones en America: “Cristiano ignorante, futuro protestante”. Por tanto, toma la biblia y lee. Dios te habla.

José María Anaya Higuera.